DOCUMENT RESUME

ED 417 036 PC 026 365

AUTHOR	Paulu, Nancy, Ed.; Perkinson, Kathryn, Ed.
TITLE	Como Ayudarle a su Hijo con la Tarea Escolar: Una guia para padres de alumnos de escuela primaria y secundaria (Helping Your Child with Homework: For Parents of Elementary and Junior High School-Aged Children).
INSTITUTION	Office of Educational Research and Improvement (ED), Washington, DC.
REPORT NO	MIS-98-6702
PUB DATE	1998-02-00
NOTE	58p.; For English version, see ED 388 436.
PUB TYPE	Guides - Non-Classroom (055)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	MF01/PC03 Plus Postage.
DESCRIPTORS	Age Differences; Check Lists; Elementary Education; Elementary School Students; *Homework; Junior High School Students; Junior High Schools; *Parent Role; Parent School Relationship; *Parent Student Relationship; Parent Teacher Cooperation; Parents as Teachers

ABSTRACT

This Spanish-language booklet is designed to provide parents of elementary and junior high school students with an understanding of the purpose and nature of homework along with suggestions for helping their children complete homework assignments successfully. Following a discussion of why teachers assign homework, how homework can help children learn, and the optimum amoúnt of homework for students at different grade levels, the booklet provides specific suggestions for parents to help their children complete homework assignments, including setting a regular time for homework, picking a quiet place, removing distractions, providing appropriate supplies and resources, setting a good example, and showing interest in their children's homework. The booklet also discusses ways for parents to monitor their children's homework assignments, provide guidance to their children on assignments, and talk with teachers or administrators about homework problems. A checklist on helping children with homework is included. (HTH)

****
* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *
****

Cómo Ayudarle a su Hijo con la Tarea Escolar

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)
X This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.
☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.
f view or opinions stated in this nt do not necessarily represent ERI position or policy.
ED 417 036
PS 026365

BEST COPY AVAILABLE

Cómo Ayudarle a su Hijo con la Tarea Escolar

Una guía para padres de alumnos de escuela primaria y secundaria

Escrito por Nancy Paulu
Edición Preparada por Kathryn Perkinson
Ilustraciones de Becky Heavner

Oficina de Investigación y Progreso Educativo
Departamento de Educación de los Estados Unidos

Departamento de Educación de los Estados Unidos
Richard W. Riley
Secretario

Oficina de Investigación y Progreso
Ricky T. Takai
Secretaria Adjunta Interino

Este libro es propiedad pública. Por la presente se autoriza su reproducción total o parcial con fines educativos.

La edición de este libro fue realizada por la Oficina de Investigación y Superación Educativa [Office of Educational Research and Improvement] del Departamento de Educación de los Estados Unidos. Las referencias hechas a materiales y recursos en esta publicación no constituyen ni han de interpretarse como el aval de este Departamento a ninguna de las organizaciones o empresas privadas que en ella figuran.

febrero 1998

Prólogo

El papel que juega la familia en la enseñanza de los niños de los Estados Unidos de América es sumamente importante. La participación de la familia en la enseñanza es más importante para la superación de los alumnos que la situación económica y el nivel de escuela de los padres o el nivel de estudio de los hijos.

Y sin embargo, a pesar de lo que nos indican el sentido común y los estudios más recientes, muchas veces el tema de la participación de la familia en la enseñanza queda fuera del debate nacional sobre reforma educativa. Con el propósito de atraer mayor atención a este importante tema, el Congreso de los Estados Unidos acaba de añadirle una meta adicional a la lista inicial de seis Metas Nacionales de Educación, la cual dice así:

> Todas las escuelas fomentarán alianzas destinadas a aumentar la intervención y la participación de los padres en la promoción del desarrollo social, emocional y académico de los niños.

La Oficina de Investigación y Superación Educativa ha editado esta publicación para impulsar una mayor participación de los padres en la enseñanza de sus

hijos. Según los expertos, cuanto más tiempo dediquen los alumnos a la tarea, más alto será su rendimiento académico en la escuela y más beneficios académicos obtendrán a medida que avanzan a los grados superiores.

Pero los beneficios de la tarea se extienden más allá de la escuela. Es un hecho que un buen régimen de deberes de la escuela, debidamente asignados y cumplidos, inculca en los niños hábitos y actitudes sanos. La tarea también sirve para informarles a los padres sobre la educación formal de sus hijos y para mejorar la comunicación tanto entre padres e hijos como entre padres y escuelas. Además, la tarea puede cultivar en los hijos un gusto por los estudios, que les durará el resto de su vida.

Existen muchas otras maneras importantes en que los padres pueden ayudarle a su hijo a aprender, además de ayudarle con la tarea: los padres pueden alentar a sus hijos a pasar más tiempo leyendo libros en lugar de ver la televisión; pueden dedicar tiempo a hablar con ellos y de esta manera, impartirles conductas, valores y actitudes positivas; pueden mantenerse en contacto con la escuela; expresar grandes esperanzas para sus hijos y animarles a superarse.

En vista de todas las dificultades que la educación de los hijos entraña hoy en día, se espera que esta publicación, *Cómo Ayudarle a su Hijo con la Tarea Escolar,* le sea útil para acercarse un poco más a la meta de la excelencia. Efectivamente, la participación de la familia en la enseñanza es imprescindible para que nuestros hijos triunfen en la escuela y en toda su vida.

Indice

Prólogo iii

La Tarea Escolar: Un asunto para toda la familia 1

Los Fundamentos 3

¿Por qué los maestros asignan la tarea? 3
¿La tarea ayuda a los niños a aprender? 5
¿Cuál es la carga de tarea más apropiada? . . . 6

Cómo Ayudar: Demuéstrele a su hijo que usted considera que la enseñanza y la tarea son importantes 7

Establezca un horario fijo 7
Designe un espacio 9
Elimine distracciones 10
Provea de útiles e identifique recursos 11
Sirva de ejemplo 14
Muestre interés 15

Cómo Ayudar: Supervise la tarea 17

Infórmese de las reglas sobre la tarea en la escuela 17
Póngase a disposición de su hijo 18
Revise la tarea terminada 19
Supervise lo que su hijo ve en la televisión . . 20

Cómo Ayudar: Ofrezca orientación 21

Descubra de qué manera aprende mejor su hijo 22
Ayude a su hijo a organizarse 23
Inculque en su hijo buenos hábitos para los estudios 24
Comente la tarea con su hijo 27
Celebre los logros de su hijo 31

Cómo Ayudar: Hable con alguien en la escuela para resolver dificultades 33

Comente sus inquietudes con el maestro . . . 33
Colabore con la escuela 34

Recursos 44

Reconocimientos 47

Lista de control para ayudarle a su hijo con la tarea escolar 49

La Tarea Escolar: Un asunto para toda la familia

Para los alumnos, los deberes de la escuela son oportunidades de aprender, y para los padres, de participar en la enseñanza de sus hijos. El interés de parte de los padres puede despertar en los hijos el entusiasmo y de esta manera, enseñarles la lección más importante de todas: que puede ser divertido aprender y realmente merece la pena esforzarse por hacerlo.

No obstante, muchas veces no resulta tan fácil ayudar a los hijos con la tarea. En las reuniones de Asociaciones de Padres y Maestros (PTA) y en consultas entre padres y maestros, muy a menudo se hacen las siguientes preguntas:

- ¿Cómo consigo que Miguelito haga la tarea? Lucho todas las noches para que apague el televisor y haga su tarea.

- ¿Por qué no le asignan más deberes a María? (¿Y a Juanito por qué se le asignan tantos?)

- ¿A qué hora va a hacer la tarea Tania? Ella toma clases de piano, canta en el coro de la iglesia, juega al baloncesto y ayuda con el quehacer de la casa. Apenas le queda suficiente tiempo para estudiar.

- ¿Cómo voy a ayudar a Roberto con la tarea de matemáticas, si ni yo mismo la entiendo?

- ¿Los deberes realmente le ayudan a mi hijo a aprender?

En esta publiçación se responde a éstas y a muchas otras preguntas que suelen hacer los padres y otras personas dedicadas al cuidado de alumnos de escuelas primarias y secundarias. En ella se incluyen consejos prácticos que pueden ayudarles a los niños a hacer bien las tareas. Algunos de estos consejos pueden ser útiles también para estudiantes de *High School.*

Los Fundamentos

Antes de presentarle las maneras en que usted puede ayudarle a su hijo con la tarea escolar, sería conveniente señalar por qué los maestros asignan la tarea y qué beneficios obtiene su hijo de ella.

¿Por qué los maestros asignan la tarea?

Los maestros asignan la tarea por muchas razones. La tarea les ayuda a los alumnos a hacer lo siguiente:

- a repasar y practicar las lecciones;
- a prepararse para la clase del día siguiente;
- a aprender a aprovechar los recursos que tienen a su disposición, como por ejemplo, las bibliotecas, los libros de consulta y las enciclopedias;
- a investigar las materias más a fondo que lo que el tiempo les permite en la clase.

Los deberes de la escuela también pueden servir para cultivar en los niños buenos hábitos y actitudes como por ejemplo:

- la capacidad de trabajar por su cuenta;
- un sentido de responsabilidad y autodisciplina (para muchos niños la tarea representa la primera oportunidad en su vida de programar el tiempo y trabajar bajo la presión del reloj);
- el gusto por los estudios.

Los deberes también pueden estrechar los lazos de unión entre los maestros y los padres. Además, supervisando la tarea y trabajando con su hijo, los padres llegan a enterarse precisamente de lo que su hijo está estudiando y lo que sucede en la escuela.

La tarea escolar debe ser una experiencia positiva que les aliente a aprender a los niños. La tarea no debe usarse como castigo.

¿La tarea ayuda a los niños a aprender?

La tarea le ayuda a su hijo a superarse en la escuela siempre y cuando tenga sentido, se cumpla correctamente, y sea revisada y devuelta al alumno por el maestro junto con críticas constructivas. Una tarea debe tener un propósito específico, estar acompañada de instrucciones claras, corresponder al nivel académico del alumno y servir para enriquecer los conocimientos y desarrollar las aptitudes del alumno.

Desde los primeros grados de la escuela primaria, la tarea ayuda a cultivar en los niños los hábitos y actitudes anteriormente mencionados. Los alumnos del cuarto al sexto grado pueden lograr un rendimiento académico más alto, aumentándoles poco a poco la carga de tarea. A partir del séptimo grado, los alumnos más dedicados a los deberes de la escuela obtienen mejores calificaciones y notas en los exámenes normalizados que las que obtienen los alumnos poco acostumbrados a hacer mucha tarea en casa. La diferencia de notas entre los estudiantes que hacen mucha tarea y los que hacen poca se magnifica a medida que ellos avanzan de grado.

¿Cuál es la carga de tarea más apropiada?

Según muchos educadores, entre el primero y el tercer grado de la escuela primaria la mayoría de los niños no debe dedicar a la tarea más de 20 minutos por día durante la semana para que la misma le sea de máximo provecho. Para la mayoría de los alumnos que cursa del cuarto al sexto grado, se recomienda de 20 a 40 minutos por día. Y para los estudiantes del séptimo al noveno grado, por lo general, se considera conveniente un máximo de dos horas al día, cinco días de la semana.

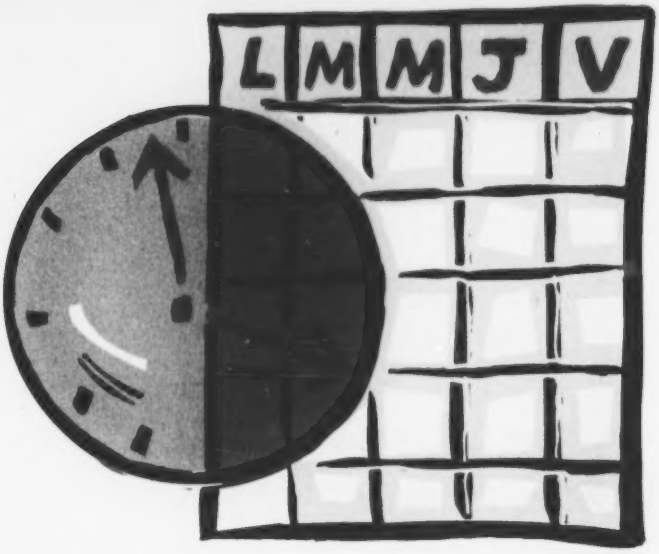
Para ciertos estudiantes puede ser conveniente que la carga de tarea sea diferente de la que aquí se recomienda. Consulte con el maestro si le parece demasiada o muy poca la tarea que se le asigna a su hijo.

Cómo Ayudar: Demuéstrele a su hijo que usted considera que la enseñanza y la tarea son importantes

Los niños necesitan saber que sus padres y los adultos allegados a ellos consideran la tarea importante. Si saben que sus padres se interesan por sus deberes, se sentirán más motivados para cumplirlos y entregarlos a tiempo. Hay muchas cosas que usted puede hacer para demostrar la importancia que le da a la enseñanza y a la tarea como por ejemplo:

Establezca un horario fijo.

La designación de una hora fija para la tarea le ayuda a su hijo a terminarla. Este horario debe adaptarse a las actividades particulares de su hijo y su familia. No existe un solo horario apropiado para todas las



familias. Desde luego, un horario conveniente depende, en parte, de la edad de su hijo y sus necesidades particulares. Por ejemplo, unos niños tal vez trabajen mejor en la tarde después de jugar por una hora, mientras que otros quizás sean más eficaces después de cenar (aunque muy de noche no suele ser conveniente, porque a esa hora los niños ya están muy cansados).

Posiblemente se requiera un horario flexible debido a las actividades extracurriculares de su hijo, tales como los deportes o las clases de música. Unos días de la semana, por ejemplo, puede tocarle a su hijo hacer la tarea por la tarde, y otros días por la noche. Si le falta tiempo para terminar la tarea, posiblemente su hijo necesite dejar alguna de sus actividades extracurriculares. Hay que darle la más alta prioridad a la tarea.

Si su hijo está en la escuela primaria, será necesario que usted elabore el horario junto con él. En cambio, si su hijo es mayor, probablemente él sea capaz de establecer este horario por su cuenta, aunque usted necesite ver si es conveniente para él. Puede ser útil poner el horario por escrito y colocarlo donde se vea frecuentemente como por ejemplo, en la puerta del refrigerador.

En algunas familias se fija un tiempo obligatorio todas las noches durante la semana para la tarea o para otra actividad educativa. Este tiempo puede variar según la edad de su hijo. Por ejemplo, si su hijo sabe que tiene que dedicar una hora cada día a la tarea, la lectura, o a visitar la biblioteca, no se va a apresurar a terminar la tarea para ver la televisión. Además, con este tiempo obligatorio, será menos probable que su hijo olvide la tarea en la escuela y también le puede ayudar a adaptarse a una rutina.

Designe un espacio.

Designe un espacio en su casa donde su hijo puede hacer la tarea. El espacio debe tener buena iluminación y los útiles escolares al alcance de la mano. El lugar, además, debe ser bastante tranquilo.

Este espacio no tiene que ser gran cosa. Basta, por ejemplo, un escritorio en el dormitorio; aunque para

muchos niños la mesa de la cocina o un rincón de la sala sirve perfectamente bien.

Posiblemente le gustaría a su hijo decorar el rincón de un cuarto para sus estudios. Se puede amenizar la hora de los deberes simplemente colocando una planta, un portalápices pintado a vivos colores, y una obra de arte predilecta en la pared.

Elimine distracciones.

A la hora de la tarea, apague la televisión y prohiba toda comunicación por teléfono que no esté relacionada con la tarea. (A veces, sin embargo, puede ser útil que su hijo se comunique con un compañero de clase sobre la tarea.)

Algunos jóvenes pueden trabajar bien con una suave música de fondo, pero no se puede trabajar con fuertes ruidos de la radio o el estéreo. Según dice una maestra de historia de una escuela secundaria en el estado de Virginia, lamentablemente

un alumno mío me llegó a entregar un trabajo en medio del cual él había escrito- Y dijo Jorge Washington, Ohhhhhh, I love you."' Este joven estaba tan hipnotizado por la música que no pudo concentrarse en la tarea."

Si su casa es muy pequeña o si hay mucho ruido, procure que toda la familia se dedique a una actividad silenciosa a la hora de los deberes. Puede ser necesario sacar a los niños chiquitos al patio o al jardín o llevarlos a otro cuarto para que jueguen y no molesten. Si no se puede evitar las distracciones, tal vez convenga que su hijo haga la tarea en la biblioteca local.

Provea de útiles e identifique recursos.

Primero, reúna lápices, lapiceros, bolígrafos, gomas de borrar, hojas de papel en blanco, cuadernos, y un diccionario. También pueden ser de utilidad pegamento o cola, una grapadora, clips o sujetapapeles, mapas, una calculadora, un sacapuntas, cinta adhesiva, tijeras, una regla, fichas o tarjetas en blanco, un diccionario de sinónimos y antónimos y un almanaque. Trate de guardar todas estas cosas en un solo lugar. Si usted no puede proveerle a su hijo de los útiles necesarios, consulte con su maestro, el consejero u orientador o el

director de la escuela sobre la posibilidad de recibir ayuda para obtener útiles escolares.

Para libros y otras fuentes de información, visite la biblioteca pública o la de la escuela. En algunas bibliotecas municipales se han establecido centros de estudios para asistirles a los alumnos en la tarea. (Estos centros incluso pueden disponer de tutores u otros medios de atención particular para su hijo.)

Actualmente muchas escuelas cuentan con computadoras en las aulas y muchas familias tienen una en la casa, pero no es necesario disponer de una para que su hijo haga bien sus deberes.

Puede ser conveniente pedirle al maestro una explicación de las reglas de la escuela sobre el uso de computadoras, máquinas de escribir u otros aparatos

especiales para hacer la tarea. No cabe duda que las computadoras son una fabulosa herramienta didáctica y muy útiles para algunas tareas. Se pueden usar para el procesamiento de textos y para conectarse con las fuentes de información electrónicas así como con algunos programas y juegos educativos que sirven para afinar las destrezas. En algunas escuelas se les ofrece a los alumnos tiempo después del horario de clases para usar las computadoras de la escuela. También muchas bibliotecas municipales les facilitan a los niños el uso de una computadora.

Sirva de ejemplo.

Los niños estarán más dispuestos a estudiar si observan que usted lee, escribe y hace actividades que requieren un esfuerzo mental. Hable con su hijo de lo que usted está leyendo o escribiendo. No importa que se trate de lo más elemental, como por ejemplo la confección de una lista de comida para comprar. Cuéntele lo que hace usted en su trabajo. Anímele a participar en actividades que contribuyan al proceso de enseñanza, como por ejemplo los juegos educativos, visitas a la biblioteca, paseos por el vecindario, idas al zoológico o a los museos, y asígnele quehaceres que impartan un sentido de responsabilidad.

Muestre interés.

Trate de llevar a su hijo a la biblioteca para sacar los materiales necesarios para la tarea (y también para divertirse), y lean juntos lo más a menudo que usted pueda. Hable de la escuela y de actividades educativas en las conversaciones de familia. Pregúntele a su hijo de qué trató la clase ese día. Si su hijo no le responde, aborde el tema de otra manera. Por ejemplo, pídale a su hijo que le lea en voz alta un cuento escrito por él o que le comente los resultados de un experimento de ciencias realizado por él.

Otra forma efectiva de mostrar su interés es asistir a las reuniones de padres y maestros, y a los espectáculos y eventos deportivos de la escuela. Si su horario de trabajo se lo permite, ofrézcase como voluntario para ayudar en la clase o en actos especiales de la escuela. Trate de llegar a conocer algunos de los compañeros de clase de su hijo y a sus padres, no sólo para mostrar el interés que usted tiene sino también para formar una red de apoyo para usted y para su hijo.

Cómo Ayudar: Supervise la tarea

Los niños cumplen los deberes con más éxito bajo la supervisión de sus padres. El grado de supervisión necesario para cada uno de sus hijos depende de su edad, de su capacidad de trabajar por su cuenta, y de si le va bien o mal en la escuela. En realidad no importa la edad su hijo; si él no está cumpliendo la tarea debidamente, se requiere mayor supervisión.

Para supervisar la tarea usted puede hacer lo siguiente:

Infórmese de las reglas sobre la tarea en la escuela.

Al comienzo del año escolar, hágale al maestro las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipo de tarea se asigna?
- ¿Cuánto tiempo deben dedicarle los alumnos para terminarla?
- ¿De qué manera quiere el maestro que participe usted en la tarea?

Las expectativas de cada maestro varían bastante entre sí. Pregúntele al maestro de su hijo qué es lo que usted debe hacer. Averigüe si solamente debe ocuparse de que su hijo termine de hacer la tarea o si debe hacer algo más. Algunos maestros prefieren que los padres revisen los deberes para señalar errores, mientras que otros simplemente les piden encargarse de que sus hijos los terminen de hacer. También sería conveniente pedir que el maestro le llamara por teléfono si se presentara algún contratiempo respecto a la tarea.

Póngase a disposición de su hijo.

Los alumnos de primaria frecuentemente quieren disponer de alguien para aclarar dudas sobre la tarea. Si otra persona cuida de su hijo después del horario de clases, explíquele cuáles son las reglas sobre la tarea en su casa. Si su hijo es mayor y se queda solo en la casa después de las clases, hágalo comprender que debe iniciar la tarea antes de llegar usted a la casa. Si fuera necesario, usted le podría llamar por teléfono para recordárselo.

Revise la tarea terminada.

Es conveniente revisar la tarea de los alumnos de primaria, para ver si la han terminado. Revise también la tarea de aquellos alumnos de secundaria que suelan tener dificultades para terminarla. Si usted no puede estar en la casa cuando su hijo termina la tarea, revísela más tarde, después de llegar a la casa. Después de devolverse la tarea terminada y calificada a su hijo, lea los comentarios del maestro para ver si su hijo la hizo satisfactoriamente.

Supervise lo que su hijo ve en la televisión.

El promedio de tiempo que los niños norteamericanos suelen dedicar a la tarea es mucho menor que el que pasan viendo la televisión. Los alumnos cuya familia pone límites al tiempo frente al televisor, logran terminar un volumen mayor de tarea. Después de establecer conjuntamente con su hijo un horario para la tarea, determinen también cuánto tiempo él puede pasar viendo televisión y qué programas puede ver. Por otro lado, cabe señalar que la televisión puede servir como buen instrumento didáctico. Busque programas relacionados con lo que está estudiando su hijo en la escuela, como por ejemplo, programas de historia, ciencias o representaciones teatrales de obras de literatura infantil. Si lo permite su horario de trabajo, vea estos programas junto con su hijo, coméntelos, y anímele a hacer actividades de seguimiento las cuales pueden incluir la lectura o visitas a los museos.

Cómo Ayudar: Ofrezca orientación

Siga esta regla general: ¡No haga usted la tarea de su hijo! La tarea no le fue asignada a usted sino a su hijo. Una maestra de octavo grado de secundaria en la zona de Washington, D.C. dijo-me han tocado casos en que los alumnos me entregan la tarea escrita de puño y letra de sus padres." Si usted le hace la tarea a su hijo, no le ayuda a comprender ni a aprovechar la información y tampoco le infunde confianza en su propia capacidad.

Muchas veces resulta difícil dejar que los hijos resuelvan sus propios problemas por su cuenta y que aprendan de sus propios errores. También resulta difícil saber distinguir entre ayudarles con la tarea y hacer la tarea por ellos.

Entre maestros varían mucho las recomendaciones sobre esta orientación de los padres a los hijos para con la tarea. A continuación se ofrecen algunas sugerencias con las cuales está de acuerdo una gran mayoría de maestros:

Descubra de qué manera aprende mejor su hijo.

Sabiendo el estilo de aprendizaje que le viene mejor a su hijo, usted podrá ayudarle más fácilmente con la tarea.

Si usted no sabe cuál es el estilo de aprendizaje más apropiado para su hijo, comience a observarlo para ver si trabaja mejor solo o acompañado. Si su hijo logra terminar más tarea trabajando con otra persona, será conveniente que haga su tarea junto con un hermano, una hermana o un compañero de clase. (Algunas tareas, sin embargo, se asignan para que su hijo las haga solo. Consulte con el maestro si le cabe alguna duda al respecto.)

Otras consideraciones relativas al estilo de aprendizaje:

¿Aprenderá mejor su hijo observando las cosas? En este caso, le puede ser de utilidad ver un dibujo o un gráfico para algunas tareas. Por ejemplo, después de leer su libro de texto de ciencias, a lo mejor su hijo no pueda recordar cuál es la diferencia entre la tibia y la fíbula. Pero un dibujo de la pierna con los

huesos claramente indicados le puede ayudar a recordarlo más fácilmente.

¿Aprenderá mejor su hijo oyendo las cosas? A lo mejor necesite escuchar un cuento o que se lean las instrucciones de la tarea en voz alta. Puede ser que le confunda ver mucha escritura o muchas imágenes.

¿Comprenderá mejor su hijo tocando o sintiendo las cosas con las manos? Una manzana partida en cuatro, seis u ocho partes puede ayudar a enseñarle las fracciones.

Ayude a su hijo a organizarse.

Tal como se ha indicado anteriormente, es conveniente establecer un horario fijo para la tarea. Exhiba un calendario en alguna parte de su casa donde el mismo se vea con mucha frecuencia y registre las tareas en él. Si todavía su hijo no sabe escribir, entonces hágalo por él hasta que lo pueda hacer solo. Escribiendo cuál es la tarea de cada día, su hijo se acostumbrará a recordar para cuándo tiene que entregar cada tarea. Posiblemente un cuaderno sea más conveniente para este fin que un calendario.

Con un morral o una mochila será más fácil para su hijo llevar y traer la tarea y los libros de la casa y la escuela. También las carpetas o folders pueden ser de utilidad para organizarse mejor, pues en ellas se puede guardar cada tarea según la materia y de ahí no se perderá ni desaparecerá nunca.

Inculque en su hijo buenos hábitos para los estudios.

Los maestros generalmente dan consejos a los alumnos sobre las mejores formas de estudiar. Pero se requiere mucho tiempo y práctica para desarrollar los buenos hábitos. Usted puede reforzar estos hábitos en la casa. Por ejemplo, usted puede hacer lo siguiente:

- **Ayudarle a su hijo a estructurar el tiempo para poder terminar la tarea.** Por ejemplo, si su hijo tiene que entregar un trabajo de biología al cabo de tres semanas, comente con él todos las etapas necesarias para poder terminarlo a tiempo. Estas etapas incluyen:

  1. La selección del tema;

  2. La búsqueda de libros de consulta u otros materiales sobre el tema y la investigación, durante lo cual se toman notas;

3. La puntualización de las cuestiones a exponerse;

4. La elaboración de un esquema;

5. La redacción de un primer borrador;

6. La revisión y corrección de estilo de la versión final.

Pídale a su hijo que asigne cierto tiempo a cada uno de estas etapas y que ponga este programa por escrito.

- **Ayudarle a su hijo a iniciar los trabajos de mucha investigación u otras tareas muy grandes.** Anímele a usar la biblioteca. Si él no sabe por donde empezar, dígale que le pida ayuda al bibliotecario. Si él utiliza una computadora para conectarse con las fuentes de información electrónicas, ya sea desde la casa, la escuela o la biblioteca, procure que reciba toda la instrucción necesaria para aprovechar estas fuentes al máximo. Tal como se ha señalado anteriormente, en muchas bibliotecas públicas se ofrece a los alumnos de primaria y secundaria el servicio de tutores u otro tipo de atención particular. Después de que su hijo termine de hacer las investigaciones, pídale una explicación

de lo que piensa decir en el trabajo y préstele mucha atención.

- **Darle a su hijo exámenes de práctica.** Por ejemplo, ayúdele a su hijo a prepararse para las pruebas de ortografía pronunciando diferentes palabras para que él las escriba. Luego, pídale que corrija su propia prueba.

- **Evitar que su hijo se queme las cejas" en la noche antes de un examen.** Enséñele a su hijo a prepararse para un examen mucho tiempo antes de tomarlo. Antes de los exámenes, usted puede pedir que su hijo confeccione una lista de lo que necesita hacer para prepararse o usted puede elaborar un examen de práctica para él o escribir las respuestas a preguntas formuladas por él.

- **Explíquele a su hijo cómo se toma un examen.** Hágale comprender que es muy importante leer bien las instrucciones antes de empezar un examen, prestar mucha atención a la hora durante el examen, y no dedicar demasiado tiempo a una sola pregunta.

En la sección de Recursos de esta guía se citan títulos de varios folletos y publicaciones en los cuales se explica más a fondo cómo su hijo puede organizarse y prepararse mejor para los exámenes.

Comente la tarea con su hijo.

Hágale preguntas a su hijo sobre la tarea. Estas conversaciones pueden ayudarle a prepararse mentalmente para una tarea y organizarla en unidades cortas y asequibles. A continuación se ofrecen algunos ejemplos de estas preguntas:

- **¿Entiendes lo que tienes que hacer?** Después de que su hijo termine de leer las instrucciones, pídale que diga en sus propias palabras de qué se trata la tarea. (Si su hijo no sabe leer todavía, busque instrucciones enviadas por el maestro para leérselas usted a su hijo.) En algunas escuelas se ha establecido una línea telefónica especial para la tarea en caso de que el niño haya perdido la tarea o haya faltado a la escuela ese

día. Si su hijo no entiende las instrucciones, léalas y comente la tarea con él. Pregúntele si hay palabras que no entiende; y si las hay, pregúntele cómo puede averiguar qué significan. Si ni usted o su hijo entiende la tarea, llame por teléfono a un compañero de clase o póngase en contacto con el maestro.

- **¿Qué se requiere para poder terminar esta tarea?** Su hijo quizás quiera hablar con usted sobre las etapas necesarias (o quizás quiera escribirlas en una lista, si lo puede hacer), tal como se describió en la sección anterior sobre buenos hábitos en los estudios.

- **¿Necesitas que te ayude a entender cómo hacer la tarea?** Determine si su hijo necesita saber hacer algo específico antes para poder realizar la tarea. Por ejemplo, si no sabe hacer restas de fracciones todavía y le toca hacerlas en la tarea, o si no sabe cuándo se escribe con letras mayúsculas o minúsculas, y le toca escribir un trabajo, puede ser necesario que el maestro repase estas lecciones. Si usted entiende de la materia, puede ser conveniente ponerle unos ejemplos a su hijo para que él aprenda a hacerlo solo. Pero ¡deje que él haga su propia tarea!

- **¿Has hecho alguna vez en la clase problemas parecidos a los de esta tarea?** Determine si su hijo ya ha hecho problemas similares que le puedan servir de guía con estos problemas específicos.

- **¿Tienes todo lo que necesitas para hacer esta tarea?** A veces la tarea requiere útiles especiales como por ejemplo, los lápices de colores, una regla métrica, mapas o libros de consulta. Tal como se ha recomendado anteriormente, consulte con el maestro, el orientador, consejero o el director de la escuela para informarse de posibles fuentes de ayuda si usted no puede proveerle a su hijo de los útiles necesarios para cumplir la tarea. Busque además libros y otras fuentes de información en la biblioteca de su localidad o de su escuela.

- **¿Tu respuesta tiene sentido para ti?** A veces la respuesta de un problema de matemáticas no parece ser lógica, o el significado de un párrafo escrito por su hijo no está claro. En este caso, pídale a su hijo que revise la respuesta del problema de matemáticas o el párrafo.

Si su hijo sigue confundido, pregúntele lo siguiente:

- ¿Hasta dónde llegaste en la tarea? Dígale, entonces vamos a tratar de determinar en qué parte de ella tienes las dificultades."

- ¿Necesitas repasar tus apuntes (o volver a leer un capítulo en el libro de texto) antes de seguir con la tarea?

- ¿Todavía tienes dificultades? Tal vez ya sea hora de descansar o de tomarse un bocadillo.

Celebre los logros de su hijo.

Las personas de todas edades responden favorablemente a los elogios. Y la opinión de los padres es la que más vale para los niños, y por eso los padres deben infundirles ánimos a sus hijos. Dígale a su hijo, por ejemplo, El primer borrador que has hecho de la reseña del libro es muy bueno." O dígale, lo has hecho todo muy bien". Estos sencillos elogios pueden surtirle un efecto bastante positivo y motivarle a cumplir la tarea.

También los niños necesitan saber cuando no han hecho su mejor esfuerzo. Las críticas siempre deben ser constructivas. Por ejemplo, no le diga a su hijo, ¡No vayas a entregar esos garabatos!", sino que, la maestra entenderá mejor tus ideas si las escribes con tu mejor letra." Y luego, elógiele cuando termine una versión escrita con buena letra.

Cómo Ayudar: Hable con alguien en la escuela para resolver dificultades

Los padres pueden evitar muchas dificultades con los deberes mostrando su estima por los estudios, supervisando la tarea de sus hijos y orientándoles en el cumplimiento de la tarea. Pero, a veces estas formas de ayuda no son suficientes. Las dificultades pueden presentarse pese a estos esfuerzos. En este caso, las escuelas, los maestros, los padres y los alumnos necesitan trabajar juntos para resolverlas.

Comente sus inquietudes con el maestro.

Puede ser conveniente ponerse en contacto con el maestro en los siguientes casos:

- Su hijo se niega a hacer su tarea, a pesar del esfuerzo que usted ha hecho;
- Las instrucciones de la tarea no quedan claras;

- Usted no logra que su hijo se organice para terminar la tarea;
- Usted no puede proveerle a su hijo de los útiles o materiales necesarios;
- Ni usted ni su hijo acaba de comprender el propósito de la tarea;
- La tarea, muchas veces, es o demasiado difícil o demasiado fácil;
- La tarea se asigna de forma irregular; es decir, los lunes, martes y miércoles no se asigna ninguna tarea, pero el jueves, cuatro maestros le asignan a su hijo tareas muy largas que tienen que ser entregadas al día siguiente;
- Su hijo ha faltado a la escuela y necesita ponerse al día con la tarea.

En algunos de estos casos, el orientador o consejero de la escuela puede ayudar a resolver tales dificultades.

Colabore con la escuela.

La comunicación entre los maestros y los padres es muy importante para poder resolver las dificultades

con la tarea. Estas son algunas cosas importantes que hay que recordar:

- **Hable con los maestros a principios del año académico.** Trate de establecer contacto con ellos antes de que se presenten las dificultades, y hágales saber que usted desea mantenerse informado sobre el progreso de su hijo. En la mayoría de las escuelas primarias y algunas escuelas secundarias, se invita a los padres a consultar con los maestros individualmente o asistir a una clase abierta con los demás padres y todos los alumnos. Si no se ofrecen tales oportunidades en la escuela de su hijo, llame al maestro para fijar una hora de consulta.

- **Póngase en contacto con el maestro en cuanto sospeche usted que su hijo tiene alguna dificultad con la tarea** (y también en cuanto sospeche que tiene dificultades con el trabajo de la clase). Es la responsabilidad de la escuela mantenerles informados a los padres, y usted está en su derecho de molestarse si no se entera de las dificultades de su hijo hasta que le llegan las notas. Por otro lado, muchas veces los padres se dan cuenta de las dificultades aun antes que el maestro. En este caso, es conveniente poner al maestro sobre aviso desde el principio, y de esta manera pueden trabajar juntos para resolver un problema antes de que se empeore.

- **Pida una consulta con el maestro para hablar de dificultades en la tarea.** Dígale directamente por qué usted quiere reunirse con él. Puede decir, por ejemplo, Raquel tiene dificultades con su tarea de matemáticas. Eso me preocupa porque no alcanza a terminar los problemas que se le asignan y me pregunto qué se puede hacer para remediar esta situación." Para los padres cuyo idioma materno no es el inglés, podría ser útil disponer de una persona bilingüe para facilitar la comunicación.

No acuda directamente al director de la escuela sin darle la oportunidad primero al maestro de resolver el inconveniente con usted y su hijo.

- **Trate al maestro con un espíritu de cooperación.** Confíe en que el maestro tiene ánimo de ayudarles a usted y a su hijo, aunque usted y él no estén de acuerdo en todos los aspectos del problema. Resulta difícil resolver un problema si los padres y los maestros se consideran adversarios.

Aunque usted tenga porqué disgustarse con el maestro, trate de no adoptar un tono acusatorio para con él. Por ejemplo, evite decir que le parece una barbaridad la tarea que él le asigna a su hijo, aun cuando ésta sea su sincera opinión. Conviene decir, más bien, Cuánto me alegro de que Carlos esté aprendiendo a sumar y restar en el primer grado, pero lamentablemente no quiere hacer los ejercicios de matemáticas en el cuaderno. ¿No habrá otra manera de aprender la misma lección?" De esta manera tal vez el maestro se anime a dejar que Carlos (y los demás compañeros de clase) prueben otro método de aprender a sumar y restar, como por ejemplo, usando botones, palitos o caracolitos.

- **Infórmele al maestro si su hijo se aburre con la tarea o si la encuentra demasiado difícil o demasiado fácil.** (Los maestros también quisieran saber si una tarea específica genera mucho entusiasmo entre los alumnos.) Desde luego, no se puede esperar que todos los deberes de la escuela generen gran interés de parte de su hijo ni que le vengan perfectamente a la medida. La verdad es que los maestros no disponen de suficiente tiempo como para adaptar cada tarea a las necesidades particulares de cada alumno día tras día. No obstante, la mayoría de los maestros quisiera asignar tareas divertidas y asequibles para los alumnos. Por eso les invitan a los padres a hacer comentarios o recomendaciones para lograr estos objetivos.

Muchas veces se puede estructurar la tarea para que abarque una amplia gama de intereses y gustos de los alumnos. Por ejemplo, se puede hacer lo siguiente:

—Ofrecerles a los alumnos diferentes métodos de estudio para el mismo tema o para la misma lección;

—Asignarles tareas adicionales a aquellos alumnos que se sientan muy motivados o busquen un estímulo mayor;

—Asignarles tareas personalizadas o especializadas a aquellos alumnos que tengan dificultades en una materia específica.

- **Durante la entrevista con el maestro, explíquele cómo usted ve la situación de su hijo en la escuela.** También, dígale si usted no está informado de los hechos. Muchas veces la versión de su hijo no cuadra con la versión del maestro. Por ejemplo, su hijo le dice que el maestro nunca explica la tarea de forma que se entienda. Pero, por otro lado, el maestro le dice que su hijo no presta atención cuando se asigna la tarea. Cuando se reúne con el maestro siéntase con libertad de llevar un traductor o intérprete o de pedir que la escuela le proporcione ese servicio.

- **Busque cómo resolver o reducir la dificultad.** La estrategia para resolver una dificultad depende de sus características, de su gravedad, y de las necesidades de su hijo. Usted se puede hacer las siguientes preguntas para determinar la estrategia a seguir:

  —¿La tarea frecuentemente es demasiado difícil? Tal vez su hijo se haya atrasado y requiera ayuda adicional del maestro, de su padre o de su madre o de un tutor o maestro particular para poder alcanzar al resto de la clase.

  —¿Necesita su hijo ponerse al día con la tarea por haber faltado muchos días a la escuela? Tal vez sea conveniente elaborar primero un programa con el maestro para remediar esta situación.

  —¿Su hijo padece de una discapacidad en el aprendizaje o usted sospecha que padece de ella? En este caso, tendrá que conseguir ayuda adicional para su hijo, y el maestro tendrá que adaptar algunas tareas a las posibilidades de su hijo. (Véase Fuentes Federales de Ayuda' en la sección de Recursos' de esta publicación.)

—Necesita su hijo cierto apoyo adicional que no se ofrezca en la escuela ni la casa? Pregúntele al maestro, el orientador o el director de la escuela si su comunidad dispone de programas de mentor. Los programas de mentor ponen en contacto al alumno con un adulto voluntario que atienda las necesidades particulares del joven, como por ejemplo, la instrucción niveladora u orientación sobre carreras. Ya existen muchos programas de mentores muy eficaces en las escuelas y también en colaboración con las universidades, las organizaciones de la comunidad, las iglesias y empresas.

- **Trate de comunicarse claramente con el maestro.** Escuche bien al maestro y no termine la conversación con él hasta que le quede totalmente claro lo que él quiere decir. También procure que el maestro entienda lo que usted quiere decir. Si después de reunirse con él, de repente usted se da cuenta de que usted no pudo entender algo, llame al maestro por teléfono para aclararlo.

Puede ser conveniente, al final de la reunión con él, resumir las medidas que acordaron, como por ejemplo:

Bueno, para asegurar el cumplimiento con la tarea de mi hija Susana, quedamos en que yo revisaré su cuaderno de tareas cada noche y pondré mis iniciales en cada tarea. Y usted, por su parte, revisará si ella ha anotado en su cuaderno la tarea asignada cada día. De esta manera no tendré ninguna duda sobre su tarea.

- **Verifique si las medidas adoptadas por usted y el maestro están produciendo el efecto deseado.** Por ejemplo, si le dijo el maestro que su hijo necesitaba dedicar más tiempo a practicar problemas de división con dividendos de varios dígitos en que se detallan los productos parciales, al cabo de un mes consulte con él para ver si su hijo ha hecho progresos en estas operaciones.

Los deberes de la escuela pueden unir a los hijos, los padres y los maestros en el afán de mejorar la enseñanza. Si usted empieza a tomar las medidas recomendadas en esta guía desde los primeros grados, obtendrá mejores resultados.

Ayudando a su hijo con la tarea, usted aumenta las posibilidades que él tiene de triunfar en la éscuela y en la vida. Ayudando a su hijo con la tarea, usted le enseña muchas lecciones muy importantes sobre la disciplina y la responsabilidad. Esta ayuda también puede servir para mejorar la comunicación entre usted y su hijo así como entre usted y la escuela. Usted tiene una magnífica oportunidad de ayudarle a su hijo a comprender la relación entre el trabajo en la escuela y la vida real", y por tanto, a convertir la experiencia de la tarea escolar en una actividad relevante, y hasta divertida para su hijo.

Lo más importante no es realizar todas las actividades que se recomiendan en esta guía, sino estar dispuesto a dedicarle tiempo a la enseñanza de su hijo y a hacer un esfuerzo para participar en este proceso.

Recursos

El Nido de la Familia—Preparado por la Asociación Nacional, de Padres y Maestros [National PTA], un vídeo sobre el apoyo y la participación de la familia en la enseñanza; incluye 25 hojas impresas que ofrecen consejos. Para ver un vídeo, acuda a esta dirección en el Internet (www.pta.org). Para mayor información, póngase en contacto con la oficina estatal o local de la PTA.

Home Team Learning Activities for the Early Grades [Actividades de aprendizaje por equipos en casa para niños de grados primarios]—Preparado por La Federación Americana de Maestros [AFT] ofrece un nomero limitado de ejemplares de este folleto en español y inglés. Escriba a AFT Public Affairs Department, 555 New Jersey Avenue, NW, Washington, DC 20001.

Folletos Bilingües para Padres—Elaborados por Project FLAME, the Center for Literacy, University of Illinois at Chicago, conjuntos de nueve folletos en inglés y español. Los títulos son:

- *Los Padres y las Escuelas: Trabajando Juntos*
- *Padres y Escuelas: Participe, Conozca sus Derechos, y Asuma sus Responsabilidades*
- *Ayude a sus Niños a Aprender en Casa, en la Escuela en la Comunidad*
- *Como Hablar con sus Niños*
- *Como Ayudar a sus Hijos a Leer y Escribir en Casa*
- *Como Construir Relaciones Positivas con sus Hijos: Comunicación y Disciplina*
- *El Aprendizaje Fuera de la Escuela: Utilice los Recursos de su Comunidad*

- *Ayude a sus Hijos Durante sus Adolescencia*
- *Planifique el Futuro de sus Niños: Ayúdelos a Hallar su Vocación*

Fuentes federales de asistencia para niños con discapacidad del aprendizaje:

1–25 ejemplares	$1.00	por conjunto
26–100	0.75	por conjunto
101 o màs	0.50	por conjunto

Envíe su pedido a PROJECT FLAME, Center for Literacy, University of Illinois at Chicago ((M/C) 147) 1040 West Harrison, Chicago, IL 60607 (Telófono: 312–413–1914). Tambièn vea el Internet:
http://www.ncbe.gwu.edu/miscpubs/flame/helpingsp.html

The National Library Service for the Blind and Physically Handicapped
[El Servicio Nacional de Bibliotecas para los Invidentes y Físicamente Incapacitados]
Library of Congress
Washington, D.C. 20542

National Institute of Child Care and Human Development
[El Institute Nacional de Cuidado de Niño y de Desarrollo Humano]
U.S. Department of Health and Human Services
31 Center Drive
Building 31, Room 2A32
MSC–2420
Bethesda, MD 20892–2425

National Information Center for Children and Youth with Disabilities
[El Centro Nacional de Información para Niños y Jóvenes Discapacitados]
P.O. Box 1492
Washington, DC 20013

Office of Special Education and Rehabilitative Services
[Oficina de Educación Especial y Servicios de Rehabilitación]
U.S. Department of Education
Washington D.C. 20202

ERIC Clearinghouse on Disabilities and Gifted Education
[Depósito de información sobre discapacidades y la educación de dotados]

The Council for Exceptional Children
[El Consejo para Niños Excepcionales]
1920 Association Drive
Reston, VA 22091

Reconocimientos

Se ha realizado esta guía gracias a la ayuda de muchas organizaciones y personas que prestaron materiales, hicieron sugerencias, revisaron borradores y contribuyeron generosamente de su propia experiencia. Entre estas personas figuran: *Lettie Cale, Phil Carr, Sharon Craig, Cynthia* Dorfman, Christina Dunn, Gerard Devlin, Joyce Epstein, Lance Ferderer, Cheryl Garnette, Naomi Karp, Barbara Lieb, Margaret McNeely, Suellen Mauchamer, Oliver Moles, Sharon Scales, Joe Vaughan, Barbara Vespucci, Audrey Warcola, el plantel directivo, docente y administrativo de la escuela Greenbelt Middle School en Greenbelt, Maryland (incluyendo a Judy Austin, Helen Cheakalos, Ann Donahoe, Janice Elliot-Banks, Maha Fadli, John Lapolla, y Barbara Morris), y el plantel de Hunter Woods Elementary School en Reston, Viriginia (incluyendo a Denise DeFranco, Sara Depczenski, Linda Goldberg, y Lucy Miller). Entre las organizaciones que contribuyeron figuran: the American Federation of Teachers, the Far West Laboratory for Educational Research and Development, the National Education Association, the National PTA, y North Central Regional Educational Laboratory.

Se preparó este manual bajo la dirección de Eve Bither, directora interina de la Office of Reform Assistance and Dissemination de la Oficina de Investigación y Superación Educativa; y Charles Stalford, director de la Knowledge Applications Division de la Office of Reform Assistance and Dissemination (ORAD).

Las Metas Nacionales de Educación

La Ley Metas para el 2000: Eduquemos a América, entró en vigor con la firma del Presidente Clinton el 31 de marzo, 1994. Esta legislación promulga ocho metas nacionales de educación a cumplirse para el año 2000. Las ocho metas son las siguientes:

- Todos los niños de los Estados Unidos entrarán en la escuela primaria preparados para sus estudios.
- Se aumentará la proporción de graduados de *high school* por lo menos al 90 por ciento.
- Todos los estudiantes se graduarán de los grados 4, 8 y 12, tras haber demostrado un dominio de materias difíciles, las cuales incluyen, inglés, matemáticas, ciencias, lenguas extranjeras, estudios cívicos y de gobierno, ciencias de economía, artes, historia, y geografía, y todas las escuelas de los Estados Unidos procurarán que todos los estudiantes sepan aprovechar al máximo su capacidad intelectual y estén preparados para ser ciudadanos responsables, para seguir su formación profesional y desempeñar una tarea productiva en la economía moderna de nuestro país.
- Los maestros del país tendrán la oportunidad de seguir superándose como profesionales y de adquirir los conocimientos y la capacidad necesarias para instruir y preparar a todos los estudiantes norteamericanos para el próximo siglo.
- Los estudiantes estadounidenses llegarán a ocupar el primer lugar a nivel mundial en las matemáticas y ciencias.
- Todos los adultos de los Estados Unidos sabrán leer y escribir y contarán con los conocimientos y las aptitudes necesarias para competir en una economía global, y ejercerán sus derechos como ciudadanos responsables.
- Todas las escuelas de los Estados Unidos quedarán libres de drogas, violencia, alcohol y armas de fuego no autorizadas y ofrecerán un ambiente de disciplina, propicio para la enseñanza.
- Todas las escuelas fomentarán alianzas destinadas a aumentar la intervención y la participación de los padres en la promoción del desarrollo social, emocional y académico de los niños.

Abra esta hoja para referirse a la lista de control . . .

Varias entidádes federales ofrecen publicaciones en espñaol. Para recibir gratis un ejemplar de la Lista de publicaciones federaies en español Para el consumidor, envíe su nombre y dirección a:

Consumer Information Center
Department 581C
Pueblo, Colorado 81009

Lista de control para ayudarle a su hijo con la tarea escolar

1. Demuéstrele a su hijo que usted considera que la enseñanza y la tarea son importantes .

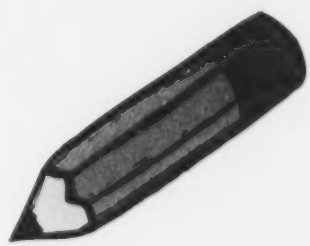
- ✔ ¿Establece usted un horario fijo para la tarea de todos los días?
- ✔ ¿Cuenta su hijo con los papeles, libros, lápices y otros útiles necesarios para hacer la tarea?
- ✔ ¿Cuenta su hijo con un espacio bastante tranquilo y con mucha luz para estudiar en la casa?
- ✔ ¿Acostumbra usted a leer y escribir para darle un buen ejemplo a su hijo?
- ✔ ¿Se mantiene usted en contacto con los maestros de su hijo?

2. Supervise la tarea.

- ✔ ¿Sabe usted qué deberes se asignan a su hijo, cuánto tiempo debe tardar su hijo en hacerlos, y cómo quiere el maestro que usted participe en ellos?
- ✔ ¿Se ocupa usted de que su hijo empiece y termine la tarea?
- ✔ ¿Lee usted los comentarios escritos por el maestro en la tarea devuelta?
- ✔ ¿Interfiere la televisión con los estudios de su hijo?

3. Ofrezca orientación.

- ✔ ¿Conoce usted y respeta el estilo de aprendizaje más apropiado para su hijo? ¿Trabaja mejor su hijo solo o con otra persona? ¿Aprende mejor cuando puede ver, oír o tocar las cosas?
- ✔ ¿Le ayuda usted a su hijo a organizarse? ¿Necesita su hijo un calendario o cuaderno para registrar la tarea, una mochila para los libros o carpetas para guardar las hojas sueltas?
- ✔ ¿Inculca usted en su hijo buenos hábitos para los estudios (por ejemplo, enseñándole a dejar suficiente tiempo para las tareas largas; elaborando exámenes de práctica para él)?
- ✔ ¿Conversa usted con su hijo sobre la tarea? ¿Entiende él lo que tiene que hacer en su tarea?



4. Hable con alguien en la escuela para resolver dificultades.

- ✔ ¿Se reúne usted con el maestro de su hijo a principios del año académico, antes de presentarse los inconvenientes?
- ✔ ¿Al presentarse una dificultad, se reúne usted con el maestro?
- ✔ ¿Colabora usted con el maestro y su hijo para elaborar un programa de estudio y resolver dificultades con la tarea?
- ✔ ¿Acostumbra usted a verificar con el maestro y su hijo si el programa está dando buenos resultados?

MIS 98-6702

Oficina de Investigación y Progreso
Departamento de Educación de los Estados Unidos

BEST COPY AVAILABLE